

## ***Encuentro regional de editores de revistas biomédicas***

Cirugía del Uruguay estuvo presente en el reciente encuentro de Editores de Publicaciones Biomédicas del Cono Sur, llevado a cabo en Montevideo los días 14, 15 y 16 de setiembre pasados.

El evento fue organizado por el Programa de Publicaciones (HBI) de la Organización Panamericana de la Salud y coordinado por la Sra. Jefa del Programa de Información Científico-Técnica, Dra. Judith Navarro.

Asistimos invitados en representación de nuestra revista, junto con el Dr. Eduardo Mayans, Secretario de Redacción.

El programa previsto se llevó a cabo tal como se planificó.

El objetivo de un mejor diagnóstico de situación en lo referente a comunicaciones biomédicas en la región con especial énfasis en la evaluación primaria de sus potencialidades, así como de sus carencias, creemos, fue alcanzado.

Otro objetivo igualmente resaltante, fue el del conocimiento y relacionamiento de editores, intercambiando opiniones sobre sus dificultades, sus aspiraciones, en fin, el conocimiento personal de gente vinculada a esta tarea, en muchos casos calificada de quiijotesca.

La reunión de Montevideo será seguida por otras dos con similares objetivos y características; una en Colombia para la zona norte del continente y otra en México para América Central.

Su realización se prevé para este año, culminando con un encuentro final para las tres zonas previsto en principio para abril de 1995.

De acuerdo con el informe sobre la situación de la comunicación científico-técnica en salud producido a partir de una consultoría realizada en siete países, en los que figura Uruguay, se pueden extraer una serie de datos, apreciaciones y conclusiones que nos interesa transmitirles.

Es evidente que la comunicación científica es comparable a una "avalancha" que diariamente inunda las bibliotecas y hace que sea estrictamente necesario, para el lector ávido de información, adoptar criterios de selección para abordar esa copiosa literatura, por otra parte heterogénea, en cuanto a calidad y validez científica.

El idioma constituye un aspecto destacable y sin ser nuestro objetivo un análisis de un tema tan complejo, aun a riesgo de excesiva simplificación es notorio que el inglés es prácticamente el "idioma oficial" en lo que a literatura médica se refiere.

Ello trae como consecuencia que publicaciones en otras lenguas sean menos leídas, situación que es del conocimiento de los autores que tienden a utilizar aquel idioma para lograr una mejor incidencia en la eventual lectura de su trabajo.

Lo cual, obviamente, está teñido de cierto matiz prejuicioso, porque el idioma utilizado no tiene relación con la calidad del trabajo presentado.

No obstante, al ser el inglés el lenguaje más utilizado por las publicaciones provenientes de países desarrollados, principales emisores de literatura biomédica, el tema de las fuentes de información provenientes de ellos debe ser conocido por nosotros para acceder a la misma.

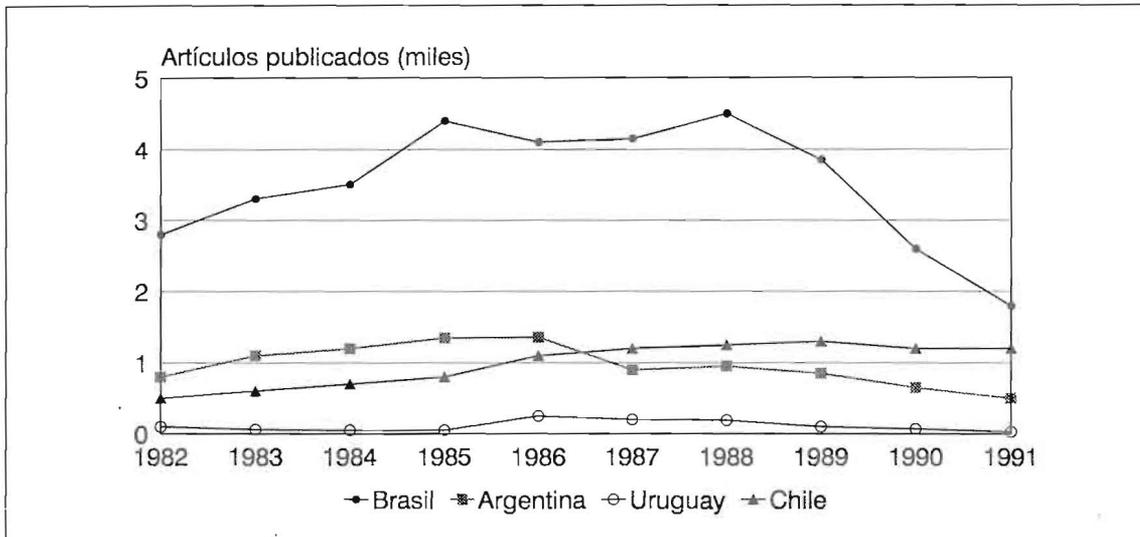
Destacamos de dichas fuentes de información las provenientes de la NLM (National Library of Medicine) de EE.UU., cómo el Index Medicus y su base de datos MEDLARS, verdadera familia compuesta por cerca de 40 bases, entre las que MEDLINE es una de las más consultada a nivel mundial.

Ahora bien, las publicaciones provenientes de Latinoamérica en Index Medicus son 49, para un total de 3.059, lo que representa 1,6% y tiende a decrecer.

En MEDLINE, para un total de 3.600 títulos, sólo 48 provienen de Latinoamérica, 1,35%.

Como dato curioso, Uruguay está representado por un título: International Journal of Neurology, publicación actualmente suspendida. Advertimos que su título está en inglés.

LILACS (Literatura Latinoamericana en Ciencias de la Salud) de BIREME (Centro Latinoamericano y del



Producción científica en el Cono Sur. Distribución anual 1982-1991  
 Cruz A. Situación de la comunicación científica técnica en salud. Washington: OPS, 1993: 14.

Caribe de Información en Ciencias de la Salud), es la base de datos para la literatura de la región, indiza un total aproximado de 650 publicaciones periódicas latinoamericanas y, en 1989, fecha de la que proviene el informe de que disponemos, de Uruguay se indizan 13.

Cirugía del Uruguay es uno de ellos.

No disponemos de informes posteriores a esa fecha, pero puede haber sido retirada de LILACS también, debido a la irregularidad de su aparición en años anteriores.

Para terminar con estos aspectos informativos someros pero ilustrativos, la figura muestra la gráfica de la Distribución Anual de la Producción Científica en el Cono Sur. Podemos ver la tendencia decreciente que, a excepción de Chile, presentan los países representados.

Hay más material para analizar y comentar, pero con lo expuesto pensamos se puede advertir la pobre incidencia en Latinoamérica y prácticamente nula en el mundo, que se da hoy para la producción científico-médica nacional.

Cirugía del Uruguay aspira a ser el medio idóneo para revertir esa situación en el área quirúrgica, es necesario para ello persistir en el esfuerzo editorial, perfeccionándolo creativamente, informándonos y aprendiendo en esta tarea, relativamente nueva para nosotros.

Si aspiramos a tal realización es imprescindible lograr de los autores la mejor calidad en sus trabajos, no sólo en lo que se refiere estrictamente a la temática sino también al respecto de las normas internacionales que rigen las publicaciones científicas y que están en cada número de la revista.

De tal manera, de empezar a cumplir con uno de los objetivos que nos impusimos: lograr una publicación de jerarquía científica y editorial de modo de terminar con la actual situación de aislamiento que nos aflige y que obviamente no se merecen ni la cirugía ni los cirujanos uruguayos.

No debemos dudar que depende de nosotros, de nuestra inteligencia, tenacidad y autoestima obtener logros superiores, pero que están a nuestro alcance.

Dr. Francisco Di Leoni